

IMPUESTOS A HERENCIA Y NUEVA IZQUIERDA

El siglo pasado en la URSS, con la excusa de lograr la igualdad y terminar con la explotación capitalista, el gobierno socialista, de izquierda, expropió tierras, ahorros y empresas. El resultado: más miseria y hambrunas. En el siglo XXI la llamada “nueva izquierda”, basada en las teorías del economista francés Thomas Piketty, abandona la expropiación como camino para lograr la mítica igualdad económica y propone la “vía fiscal” de altos y progresivos impuestos, para que el gobierno, como distribuidor de la riqueza, se apodere gradualmente de los activos de la población “rica” y teóricamente los distribuya igualitariamente entre los pobres.

En Francia la izquierda logró que a finales del 2013 aumentaran los ya altos impuestos a ricos y grandes empresas. El aumento duró vigente solo un año, por la fuga de capitales y desempleo que causó. Ver la historia y los datos en mi libro: Desigualdad y distribución de la riqueza (Editorial Planeta).

La otra forma de avanzar hacia la igualdad -dice Piketty- es imponer un impuesto a las herencias. Ese impuesto, que implica una doble tributación, pues lo que se hereda ya pagó impuestos sobre la renta como ingreso, tiene consecuencias sociales negativas: desincentiva el ahorro, impulsa la salida de capitales, que la facilita un mundo financieramente globalizado, reduce la inversión y el crecimiento. Hace dos años unos legisladores presentaron una iniciativa para aplicar ese impuesto en México, pero no tuvo eco en el Congreso por sus efectos negativos.

Recientemente un legislador de un pequeño partido, que se alió en las elecciones con el PAN, pero que algunos miembros buscan colocarse con los ganadores, volvió a presentar ese proyecto de impuestos a las herencias, que crea incertidumbre, y perjudica al Presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, quien prometió que no habría nuevos impuestos en su gobierno.

El diputado que presentó la iniciativa de impuestos a las herencias, que va de salida, busca congraciarse con MORENA, pero crea incertidumbre entre millones de mexicanos que trabajan en parte para dejarles sus ahorros a sus hijos.

Es conveniente que AMLO, si no está en la agenda de los legisladores de su partido ese regresivo impuesto, aclare que no se aplicará durante su gobierno, pues el solo hecho de discutirlo en el Congreso desataría sus efectos negativos.